

# Ojos que no ven

**Juan Pablo Heras**

**Javier Andrés**

**Ignacio García**



# Los hermanos

**PANTALLA: “Ojos que no ven”**

**OSCURO PANTALLA: OSCURO EN SALA**

**PANTALLA: “Los hermanos”**

**OSCURO PANTALLA: LUZ PSICÓLOGO IZQUIERDA**

*(Consulta de un psicólogo. JOSE es el paciente.)*

JOSE: No sé por dónde empezar. ¿Quién me iba a decir a mí que yo...? Jamás en mi vida pensé que tendría que acudir a un psicólogo. No porque tenga nada contra los psicólogos, entiéndame. Es porque yo era muy feliz. Bueno, feliz... La verdad es que si yo supiera definir qué es la felicidad, me darían el Nobel. Lo que sí sé es que cada mañana me levantaba con una sonrisa, que los días lluviosos me entusiasmaban y los soleados, no veas. Vamos, que me gustaban hasta los domingos...

**OSCURO PSICÓLOGO IZQUIERDA**

**LUZ COMEDOR**

**2.**

*(Mesa con el desayuno puesto.)*

MIGUEL: ¡No tienes ni puta idea de cómo se hace el café!

JOSE: ¿Un poco más de leche?

MIGUEL: Sí, sí, tú arréglalo. Como si con cuatro gotitas de tu asquerosa leche arreglaras esta mierda. Eres patético.

JOSE: ¿Magdalenas?

MIGUEL: Magdalenas, Magdalenas... Te crees muy majo ofreciéndome cosas, ¿verdad? Y luego te tengo que dar las gracias, y decirle a la gente que tengo un hermano cojonudo. Pero, ¿sabes qué es lo que consigues? ¿Sabes? Yo te lo digo: parecer servil y rastrero, como una rata... *(Cogiendo una magdalena.)* Joder, estas magdalenas están de puta madre. Son las mejores que he probado en mi vida, te lo juro.

JOSE: He hecho mermelada.

MIGUEL: ¿Mermelada?

JOSE: De la que te gusta.

MIGUEL: Con...

JOSE: Sí.

MIGUEL: Y con...

JOSE: También.

MIGUEL: ¡No jodas! Tú eres gilipollas. Pero mira que eres tonto...

JOSE: Hoy hace muy buen día.

MIGUEL: Te quiero mogollón, hermano.

JOSE: No hay ni una nube y una temperatura perfecta.

MIGUEL: Si tuvieras tetas y no fueras mi hermano, ahora mismo me acostaba contigo. Te haría una...

JOSE: ¿Un croissant recién calentado?

MIGUEL: Hostia, macho, qué bueno. Esta cosa está cojonuda.

JOSE: ¿Cómo que “esta cosa”? ¿El qué?

MIGUEL: ¡Esta cosa!

JOSE: ¡Ah, el croissant!

MIGUEL: ¡Yo eso no lo digo!

JOSE: ¿Por qué?

MIGUEL: ¿Por qué qué?

JOSE: ¿Por qué qué qué?

MIGUEL: ¿Por qué qué qué qué?

JOSE: ¿Por qué no dices “croissant”?

MIGUEL: “Croissant”. “Croissant”. “Croissant”. La palabra “croissant” es una mariconada. Cuando la dices pareces un lila. Un flojito. Un sarasa. Un bujarrón. Una florecita. Un gais... Un maricón...

JOSE: Vale, vale. Mejor “culasán”. Como decía mamá.

MIGUEL: “Culasán”. Ja, ja. Ja, ja. “Culasán”. No hables de mamá, cabrón. No. Sí. Habla de ella. Sí. Hay que hablar de ella, aunque ahora esté metida en una caja, hay que hablar de ella. ¡Y no te rías de cómo pronunciaba!

JOSE: Yo no me he reído. Has sido tú.

MIGUEL: ¿Que he sido yo? ¿Que he sido yo? Coño, es verdad. Perdona, mamá, aunque te estén comiendo los gusanos y las larvas de los mosquitos, mamá. Perdona por reírme de ti, porque eras una mamá cojonuda, una mamá

de puta madre. Ja, ja, “mamá de puta madre”. ¿Qué pasa, que no te ríes? ¿No te hago gracia?

JOSE: No.

MIGUEL: Eres un gilipollas. Un gilipollas y un hijo de puta. Ahí va. Lo he vuelto a hacer. Perdona, mamá. Perdona. Eras una madre guay, mamá, aunque tu paella fuera una mierda. Porque tu paella no había dios que se la comiera, mamá, era una puta mierda.

JOSE: ¿Lavas los platos?

MIGUEL: Prefiero que me des una patada en los huevos. ¿Por qué no los lavas tú, gilipollas?

JOSE: *(Agrupando tazas y platos en un montón.)* Aquí los tienes.

MIGUEL: Eres un hijo de puta. Perdona, mamá, perdona. Hijo de puta. Hijo de puta. Hijo de puta. *(Se va a lavar los platos, pero a medio camino se da la vuelta y se dirige a JOSE.)* ¡Jose! ¡Jose!

JOSE: ¿Qué?

MIGUEL: Que te quiero, hijo de puta. Perdona, mamá, perdona, mamá...

## **OSCURO COMEDOR**

### **LUZ PSICÓLOGO IZQUIERDA**

*(Vemos a JOSE frente al psicólogo.)*

JOSE: Mi madre me contó muchas veces la misma historia: cuando mis padres fueron a recoger a mi hermano de su primer día de colegio, sus primeras palabras fueron: “sois unos cabrones. Cómo podéis dejarme solo con esta panda de mocosos. Y encima me vestís con esta mierda de babi que parezco subnormal.” Fue la primera señal. Mis padres lo llevaron de psicólogo en psicólogo y ninguno sabía darles la respuesta. “Cabrones, dejadme en paz, ¿loco yo? Loco tu padre, hijo puta”. Sólo un psiquiatra eminente supo dar con el diagnóstico adecuado.

### **LUZ PSIQUIATRA DERECHA**

*(Entra el psiquiatra.)*

PSIQUIATRA: Lo que padece su hijo es el síndrome de Grunchenvald, un trastorno obsesivo compulsivo que le impulsa a decir todo lo que piensa en cualquier situación, incluso cuando lo conveniente sea estar callado. Lamento decirles que no se pasa con la edad y que es absolutamente incurable. Se lo digo por experiencia: se van a joder toda la vida y su hijo va a tener una vida social de mierda. Ése es mi diagnóstico.

## **OSCURO PSIQUIATRA DERECHA**

JOSE: Nuestros padres nos dejaron pronto. Y yo tuve que hacerme cargo de mi hermano, porque a él le resultaba un poco complicado convivir adecuadamente en sociedad...

## **OSCURO PSICÓLOGO IZQUIERDA**

### **VÍDEO**

*(Están en unos baños públicos. JOSE en un urinario, MIGUEL en otro, y, junto a MIGUEL, otro hombre.)*

MIGUEL: (A JOSE.) Oye, hermano, ¡mira a éste! ¿Has visto lo pequeña que la tiene? ¿Eso es lo que llaman “micropene”? Pero una puta mierda, eh, vamos hay niños de cinco años que lo tienen más grande... Oiga, no me mire así, que no pasa nada, que el tamaño no importa... ¿Verdad? ¡Si mi hermano también la tiene pequeña!

*(En un cine)*

MIGUEL: *(Desde el público.)* ¡Pero si está muerto! ¡Qué está muerto!

ESPECTADOR: ¡Tu madre sí que está muerta!

MIGUEL: ¡Pues sí, está muerta! Está muerto, si es que se ve, y el niño lo sabe. ¡El niño lo sabe! Si es que se ve...

### **FIN VÍDEO**

## **LUZ PSICÓLOGO IZQUIERDA**

JOSE: Vivir con mi hermano no es fácil. Era, como diría él, una puta mierda. Pero mire, yo era feliz. No sabría explicárselo porque yo, a diferencia de mi

hermano, no tengo palabras para todo. El caso es que las cosas iban bien. Pero, un día, todo cambió.

## **OSCURO PSICÓLOGO IZQUIERDA LUZ COMEDOR**

*(En la casa.)*

MIGUEL: ¿Pero por qué?

JOSE: Ya te lo explicaré.

MIGUEL: No quiero quedarme encerrado en mi habitación todo el rato. Para un día que haces algo interesante en la mierda de vida rutinaria que llevas, voy y me lo pierdo.

JOSE: Te he preparado pelis y comida de las que a ti te gustan para que te lo pases en grande ahí dentro.

*(Le entrega un montón de devedés porno y cajas de Telepizza.)*

MIGUEL: Ummm... ¿Y no puedo dejar la puerta de mi cuarto abierta para enterarme de las garrerías que has preparado?

JOSE: No. No olvides cerrar bien porque si no ya sabes que no funciona el aislamiento acústico de la habitación.

MIGUEL: Pero...

*(JOSE le abre una caja de pizza. El olor atrae a MIGUEL. Llevando la pizza como cebo, atrae a JOSE hasta una salida del escenario. JOSE se queda solo. Justo en ese momento suena el timbre. JOSE se va a abrir y regresa con BEA, una chica, que muestra el mismo nerviosismo de primera cita de JOSE. Sin darse cuenta, JOSE todavía sostiene en la mano una de las películas porno.)*

BEA: Hola.

JOSE: Hola.

BEA: *(Por la película.)* ¿Interrumpo algo?

JOSE: ¿Qué? No, nada.

BEA: Perdona... Creo que he interpretado mal.

JOSE: Sí, bueno, en realidad, es para...

BEA: Igual estabas esperando para que la viéramos juntos...

JOSE: No... Sí, eso es... No. ¿Sí? Es... para un estudio. Para una tesis sobre, sobre...

BEA: ¿El porno?

JOSE: Sí, pero no las veo. No las veo, las películas. Es... sobre los títulos.

<sup>1</sup>Sobre los títulos del porno. Un rollo. Una cosa muy técnica, no tiene importancia.

BEA: ¿Títulos? A ver... *(Le quita la película de las manos.)* “Ensalada de pepino en el colegio femenino”. ¿Qué dices en tu tesis sobre eso?

JOSE: Pues... La rima. La rima... es asonante... Y, sí, todo muy poético...

BEA: ¿Poético?

JOSE: Sí, bueno, pero mal, eh, muy mal. Esto no debería existir...

*(Le coge la película de nuevo y la lanza al público para deshacerse de ella.)*

Bueno, vamos a cenar.

*(Luz sobre una mesa con una cena romántica preparada.)*

Acomódate.

BEA: Gracias. Me tienes que contar más de esa tesis.

JOSE: Bueno... Esta noche, la estrella eres... tú. Cuéntame tú.

BEA: Eh... ¿Brindamos?

JOSE: Sí, sí, claro.

*(Trata de abrir el vino. No puede. Hace una serie de movimientos ridículos sin fruto.)*

BEA: ¿Me permites?

JOSE: Claro.

*(De un solo movimiento, BEA lo abre. Se lo ofrece. Tarda un segundo en darse cuenta.)*

JOSE: Ah, sí, por supuesto.

*(JOSE sirve las copas, no sin derramar algunas gotas en el mantel. Brindan.)*

BEA: Chin-chin.

JOSE: Chin-chin.

MIGUEL: *(En off, con ruido de fondo de peli porno.)* ¡Sí, muévete, nena!

JOSE: *(Muy alto, ante el desconcierto de BEA.)* ¡Chin-chin!

BEA: ¿Qué era eso?

JOSE: Nada, nada, el vecino. Un tipo muy extraño.

BEA: Parece que fuera aquí mismo.

JOSE: Es que ya no hacen las paredes como antes...

BEA: Es verdad. Ahora son como de papel.

MIGUEL: ¡Oooooléééé! ¡Ahí, ahí, métele el estoque, torero!

JOSE: *(En voz muy alta)* ¡De papel! ¡Es el puto Pladur! ¡Qué daño ha hecho el Pladur a la sociedad! ¡Donde esté un buen tabique de terrasillón con sus rodapiés y su gotelé! ¡No! ¡Venga Pladur! ¡Venga Pladur! ¡Una vergüenza! ¡Una vergüenza!

BEA: No sabía que te tomaras tan en serio estas cosas de la arquitectura.

JOSE: Por supuesto. ¡Es indignante! ¡Los tabiques de hoy en día son indignantes! ¡Qué daño ha hecho el Pladur a la sociedad! ¡Donde esté un buen tabique de terrasillón con sus rodapiés y su gotelé! ¡No! ¡Venga Pladur! ¡Venga Pladur!

BEA: ¿Sabes una cosa interesante?

JOSE: Dime.

BEA: Eres la primera persona que conozco que sale a pasear a las seis de la mañana. Siempre había pensado que era yo la única madrugadora.

JOSE: Es que es el único momento que tengo para estar solo.

BEA: ¿Solo?

JOSE: Libre, sin trabajo. He dicho "libre".

BEA: No, has dicho "solo".

JOSE: Te equivocas completamente. He dicho "libre".

BEA: ¿Tanto trabajo tienes? ¿A qué te dedicas? ¿A tu tesis?

JOSE: No, bueno, yo...

*(Entra MIGUEL con los pantalones bajados.)*

MIGUEL: Necesito servilletas.

*(Se para al ver a BEA. La mira atentamente. Incluso se acerca inquisitivamente como para inspeccionarla.)*

MIGUEL: Campeón... Está mucho mejor que la anterior. Bueno, no. No sé, no me acuerdo ni de la cara que tenía. Hace tanto que no ligas...

JOSE: ¿Por qué no te vas a...?

BEA: ¿No me vas a presentar?

MIGUEL: *(Zafándose de JOSE)* Hola, Julieta, aquí el hermano loco de tu Romeo, que se ha escapado de su encierro para participar de la fiesta.

BEA: No me digas, chato, que estabas encerrao...

JOSE: No es cierto. Sucede que... Mira, te explico...



MIGUEL: Déjate de rollos. Pasa que yo siempre digo la verdad, y como no me callo, acabo metiendo a mi hermano en líos, y claro, así no liga ni Dios.

JOSE: Por favor...

MIGUEL: Vale, vale, si yo ya me iba...

BEA: ¿Siempre dices la verdad?

MIGUEL: Siempre.

BEA: ¿Siempre? No me lo creo.

MIGUEL: Te lo juro porque se muera mi madre. Ah, no, que ya está muerta. Te lo juro porque se muera mi hermano. Hermano, como te mueras ahora, te mato.

BEA: No te creo...

MIGUEL: Pues no te lo creas, gilipollas, que no me conoces de nada y ya me tomas por mentiroso.

JOSE: Disculpa a mi hermano, es que no puede controlar...

BEA: No, no, déjale, vamos a ver si es tan sincero como dice...

MIGUEL: A ti lo que te pasa es que entre lo guapa que eres y lo tonto y necesitado que está mi hermano, ya das por hecho que lo tienes en el bote, y eso te aburre. Y de repente, llego yo, te digo dos verdades y se te caen las bragas, porque en el fondo estás deseando escuchar lo que sabes, pero no te atreves a decírtelo a ti misma. Abur.

*(Se va. Vuelve por un segundo a por las servilletas, pero BEA ni se inmuta: se ha quedado de piedra.)*

JOSE: Eeeh... ¿Más vino?

BEA: ¿Cómo? Sí, sí. Gracias.

JOSE: Disculpa, es que mi hermano padece...

BEA: No importa.

JOSE: Entonces, ¿por qué te gusta pasear a las seis de la mañana?

BEA: ¿De verdad te interesa?

JOSE: Claro.

BEA: No es verdad.

JOSE: ¿No?

BEA: No. Lo que quieres es follar conmigo. Finges interés y montas todo este circo, pero vas a lo que vas.

JOSE: ¿Cómo puedes pensar eso?

BEA: ¿Entonces no quieres follar conmigo? ¿Tan horrible te parezco?

JOSE: Sí.

BEA: ¿Sí? ¿Te parezco horrible?

JOSE: No, quiero decir que sí quiero follar contigo.

BEA: ¿Qué? A ver si te aclaras. Necesito un hombre que hable claro. ¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde lo has encerrado, maldito carcelero madrugador?

*(Se levanta a buscar a MIGUEL, justo cuando éste aparece. Casi se chocan.)*

MIGUEL: ¿Me buscabas, nena?

BEA: Dime la verdad. ¿Crees que me engaño a mí misma? ¿Que no sé afrontar la realidad? ¿Que mi vida es una farsa? ¡Necesito la verdad!

MIGUEL: Te sientes sola, y utilizas el sexo como una manera de decirte a ti misma que puedes agradar a alguien. Y en el fondo sigues estando igual de sola y vacía...

*(BEA coge a MIGUEL y le besa apasionadamente. Se van de escena y dejan a JOSE solo. Mira el vacío con aire derrotado.)*

## **OSCURO COMEDOR (LENTO: MANTENER LA MIRADA DE MIGUEL)**

### **LUZ PSICÓLOGO DERECHA**

*(Mientras se oyen los jadeos de MIGUEL y BEA, JOSE se dirige al público.)*

JOSE: Sí, es verdad. Puede que fuera una gilipollas. Pero era mi gilipollas. Era una chica que yo me había ligado mientras yo estaba solo paseando por la mañana. Y podría haber sido una oportunidad. De tener un amor. De formar una familia. Quién sabe. En ese momento me sentí condenado. Pena perpetua de soledad. Y nada me consolaba.

*(Se va.)*

## **OSCURO PSICÓLOGO DERECHA**

### **LUZ COMEDOR**

MIGUEL: *(En off.)* ¡Eres una adicta al sufrimiento!

BEA: *(En off.)* ¡Sí, sí!

MIGUEL: *(En off.)* ¡Buscas la figura perdida de tu padre en todos los hombres!

BEA: *(En off.)* ¡Sí, sí!

MIGUEL: *(En off.)* ¡Y en los muslos tienes una celulitis de caballo!  
*(Silencio. Ruido de tortazo. BEA sale corriendo, a medio vestir y se cruza con JOSE, que está en pijama y se ha levantado para comer algo.)*

BEA: *(A JOSE.)* Ni se te ocurra volver a llamarme. *(Portazo. Vuelve por un momento.)* Y “Ensalada de pepino en el colegio femenino” es una rima consonante, pervertido analfabeto. *(Se va. Otro portazo. Aparece MIGUEL.)*

MIGUEL: ¡Qué tía! ¡No se le puede decir nada! Lo siento, hermano.

JOSE: ¿Que lo sientes?

MIGUEL: Lo siento. Debe joder que te quiten la novia en tu propia casa.

JOSE: “Debe” joder, dices.

MIGUEL: Digo yo, porque a mí nunca me ha pasado. Soy yo siempre el que te la ha quitado a ti.

JOSE: Claro, porque yo nunca me quejo.

MIGUEL: Eso es, si es que eres un calzonazos, un pringao, un...

JOSE: *(Interrumpiéndole.)* Cállate.

MIGUEL: ¿Cómo?

JOSE: ¡Que te calles!

MIGUEL: Pero si sabes que yo...

JOSE: Lo sé, pero estoy hartos. Así que, aunque te duela, aunque tengas que reventar, te vas a callar.

MIGUEL: Pero...

JOSE: ¡Te vas a callar! No quiero saber nada. Estoy hartos. Ya no puedo soportarlo más. Tenía muchas esperanzas con esa chica, ¿sabes?

MIGUEL: Pero si es una gilipollas.

JOSE: Ya lo sé. Te he dicho que te calles. No quiero oír ni una palabra de tu boca. Ni una sola. Necesito silencio. Calma. Y, sobre todo, no escucharte.

MIGUEL: ¿Eso es lo que necesitas?

JOSE: Exacto.

MIGUEL: Lo comprendo.

JOSE: Me alegro.

MIGUEL: Así que, a partir de ahora...

JOSE: Cállate. No quiero escuchar más rollos. Sólo te pido eso. Cállate.

MIGUEL: Me voy.

JOSE: Muy bien. Me alegro. Y cierra bien la puerta.

*(Miguel se va murmurando frases.)*

MIGUEL: Si yo me tengo que callar, me callo, yo me callo, me callo, me callo y no digo nada, me callo...

*(Sale de escena)*

## **OSCURO TOTAL**

JOSE: ¡Venga, Miguel!

## **LUZ COMEDOR**

*(JOSE está preparando el desayuno, como en la escena 2. Prueba el café y hace un gesto de desagrado: está frío. Mira, primero sin levantarse, hacia el lugar del que debe venir MIGUEL. Se levanta, inquieto.)*

JOSE: ¡El desayuno! ¡El café está listo! Hay magdalenas. ¡Y curasanes! ¿Miguel? ¿Miguel?

Si quieres leer más (faltan 33 páginas), solicita el texto completo a la  
Agencia L&L a través del e-mail [hola@lylagencia.com](mailto:hola@lylagencia.com)